



Linares

«Martí en la hora actual de Cuba»

del patriotismo y la espiritualidad de los cubanos; tarea bien difícil, pero no imposible, dadas las tantas limitaciones que a diario sufren las personas.

Y en esa formación de valores patrios debemos acudir una y otra vez a nuestro Héroe Nacional. ¿O acaso no es Martí capaz de hacer de cada cubano un patriota? La respuesta a esta interrogante es Sí, y para ello están la escuela, los maestros, la familia y toda la sociedad, que tienen el deber de inculcarles a todos los nacidos en esta tierra las ideas que defendió aquel hombre imperfecto pero alcanzable, que lo arriesgó todo, hasta su vida, por el bien de su patria.

Aunque sabemos de sobra quiénes son los principales responsables de nuestros problemas, externos e internos, hay un hecho implacable que está más allá de toda explicación o argumento: los más vulnera-

bles, los que se han ido e, incluso, algunos confundidos, son cubanos que necesitan de la palabra de Martí.

Nuestra educación no ha sido lo suficientemente efectiva para inculcar, sin teques ni sonsonetes aburridos, los valores que predicó el héroe de Dos Ríos. Y aunque no se debe cometer la ingenuidad de aspirar a que cada ciudadano sea un especialista en la vida y obra de José Martí, nunca debemos renunciar a que cada cubano sea un martiano.

¿No es Martí capaz de hacer de cada cubano, por humilde e iletrado que sea, un patriota? ¿No es capaz de inspirarle resguardo ético, amor profundo a su país, resistencia frente a la adversidad, limpieza de vida?, se preguntaba Vitier, y no le faltaba razón.

Valores como esos, y otros de los que fue portador el Apóstol de nuestra independencia, debían ser enseñados a diario en nuestras escuelas por maestros inspirados en él, capaces de ser todos los días alumnos suyos y con una profunda vocación de formar.

No creo que el cubano que conozca esos pasajes de la vida de Martí o haya llegado de alguna manera a los cuentos de *La Edad de Oro*, «Céspedes y Agramonte», «Rafael María de Mendive», «Mi raza», «El general Gómez», «Antonio Maceo» o el prólogo a «Los poetas de la guerra», entre otros textos imprescindibles, pueda ser un mal patriota.

A tiempo estamos de que eso no siga ocurriendo, porque Martí vivió para todos y murió también por el bien de todos los cubanos. En esta hora decisiva de Cuba, en víspera de un aniversario más de su caída en combate, considerando que él es el centro de nuestra historia y de nuestro proyecto cultural revolucionario, no creo que tengamos más segura tabla de salvación nacional.



Por Freddy Pérez Cabrera
(freddy@vanguardia.cu)

TOMO prestado este título de un artículo publicado por el poeta Cintio Vitier hace poco más de 30 años y que parece acabado de escribir, por su actualidad y la vigencia de sus postulados.

En tiempos tan difíciles y complejos, como los que vive Cuba hoy, Martí es más necesario que nunca. Sus ideas, los principios éticos y la clarividencia para advertirnos a tiempo de los peligros que se nos podían venir encima, constituyen en la actualidad nuestra más segura tabla de salvación.

«Hoy nuestro pueblo no sólo tiene grandes problemas y afronta graves peligros, sino que es un pueblo en carne viva», escribió Cintio en el memorable trabajo publicado en medio de aquel período especial que transformó el día en noche cuando ocurrió la caída del campo socialista. Ahora, la situación no es menos compleja, diría que mucho más retardadora.

Junto a las necesarias e inaplazables transformaciones económicas que se precisan, hay que trabajar en el fortalecimiento

los fuertes vientos registrados, que afectaron más de 600 hectáreas de pinos.

Hasta la fecha, en dicha provincia han sido reportados y extinguidos más de 45 incendios de este tipo, los cuales constituyen un peligro potencial.

Sobre su incidencia este año en Villa Clara, Benito Turín Chaviano, jefe provincial del Grupo de Manejo al Fuego, informó a **Vanguardia** que en la etapa no se han registrado incendios forestales de grandes proporciones, y han habido solo seis al cierre de abril, con 23.8 hectáreas de bosques afectadas.

En el circuito de Santa Clara tuvieron lugar cuatro con 17.8 hectáreas dañadas de especies de acacia y bambú; en Santo Domingo acontecieron dos con 6 hectáreas de pino quemadas; mientras solo dos han tenido lugar en áreas rurales, con 167.97 hectáreas de maleza, y un total de 30 focos. Todos controlados.

Su disminución se debe a la presencia de lluvias ocasionales en el período seco, en comparación con igual etapa del 2025. También, a finales del mes de febrero se realizó un ejercicio nacional preparatorio, de conjunto con la Defensa Civil, en todos los mu-

nicipios villaclareños, para prevenir los incendios forestales.

Turín Chaviano consideró como determinante en estos resultados, la divulgación de la campaña por los medios de comunicación y la puesta en marcha de medidas preventivas, así como los conversatorios y charlas con carboneros y campesinos, el patrullaje permanente de los bosques y la activación de círculos de interés en escuelas de

zonas rurales, para que conozcan acerca de su manejo desde edades tempranas.

La principal causa de la ocurrencia de incendios en zonas boscosas guarda relación con las negligencias cometidas por el hombre a la hora de utilizar el fuego para la quema de basura y restos de cosechas, tirar colillas de cigarros en lugares inadecuados, así como la circulación de vehículos con mata-



Incendios forestales en la mira del Cuerpo de Guardabosques

Desde el mes de enero, el Cuerpo de Guardabosques de Villa Clara permanece activo ante la posible ocurrencia de incendios forestales en nuestra área geográfica. En consecuencia, ya se puso en marcha la campaña que anualmente ocupa a las fuerzas especializadas en la imperiosa misión de contrarrestar estos eventos, que se extienden hasta junio, y evitar sus consecuencias para el medioambiente y la economía, en esta etapa del año caracterizada por escasas precipitaciones.

Aun cuando con la llegada de mayo comenzó el período húmedo, que se extiende hasta octubre, los incendios forestales continúan en la mira del Cuerpo de Guardabosques, al confirmarse un cambio en el patrón de comportamiento de las variables meteorológicas, lo que obliga a no bajar la guardia ante su posible ocurrencia entre los meses de junio, julio y agosto, debido a las altas temperaturas imperantes.

Todavía están frescas las imágenes del incendio de grandes proporciones ocurrido, recientemente, en las montañas de Pinar del Río, donde más de 200 efectivos del Cuerpo de Guardabosques y el sistema de la Agricultura participaron en la contención de las llamas, en un escenario complejo debido a

Por Idalia Vazquez Zerquera
(idalia@vanguardia.cu)

chispas en mal estado y las fogatas prendidas sin el debido control.

A ello se suman las condiciones de sequía, el cambio climático y la presencia de material combustible asociado a la acumulación de hojas y troncos secos.

Villa Clara cuenta con cinco circuitos en los municipios de mayor desarrollo forestal y riesgo, donde se concentra la mayoría de las fuerzas especializadas del Cuerpo de Guardabosques para actuar de inmediato ante un incendio, con una vigilancia permanente en el municipio de Santa Clara y el macizo de Guamuhaya, la zona boscosa desde Santo Domingo a Cascajal y Motembo en Corralillo, así como la sierra de Bamburanao en Remedios.

Evitar las imprudencias que puedan provocar un incendio forestal deviene una obligación para impedir daños a la economía y garantizar la protección de los bosques, considerados los pulmones del mundo.